

CAXON DE SASTRE,  
O MONTON  
DE MUCHAS COSAS  
N. 38.

Por Don Francisco Mariano Nipho,



---

CON LICENCIA : En Madrid, en la Imprenta de  
D. Gabriel Ramirez, Calle de Atocha.

*Se hallará en las Librerías de Orcel, Calle de la  
Montera : y de Escribano, frente las Gradas de  
S. Phelipe el Real, &c.*



## Num. Treinta y ocho.

DECIR LA VERDAD, ES CASI  
*una ofensa comun.*

**P**ARA desobligar al hombre, no hay como defengañarle: regularmente el que le enseña le enfada: el que le aconseja le irrita: el que lo ama lo encona; y al contrario, el que lo engaña lo obliga: al que lo destruye lo hace de su parte; y al que lo descamina por atolladeros, y barrancos, à esse busca para su amigo. No parezca exageracion esto, que debe su oriente à la sinceridad. El Discurso antecedente, en que se manifestó la comun locura de los hombres, y la particular en cada una de sus clases, havrà exasperado à muchos, que no se creían por locos, vanamente presumidos de sabios; pero tenga paciencia el herido, y aprovechese de la advertencia para su remedio.

G 2.

Con-

2 Convinieron los Philosophos antiguos, y es sentencia que adaptan muchos Doctores Christianos, que los hombres todos haviamos de tener una reciproca amistad unos con otros, no para lisongearnos en lo malo, sino para facilitarnos el uso de lo bueno. Esto dicen sería asequible tratandonos sin ceremonias respetuosas, que nos adulan, y solo con severidades que nos alumbraran. Mas claro: para evadarnos de la infeliz servidumbre à que nos reducen nuestras acariciadas pasiones, deberiamos tratarnos siempre con austeridad, y unos à otros decirnos los defectos, para que no llegasse à escandalo el professarlos: es decir, que libremente haviamos de decir à nuestro amigo, y este à nosotros, aquello en que se descamina, ò desvarra nuestro espiritu. Yà que los hombres en el trato familiar huyen de esta Philosophia provechosa, y porque nos sabe el defengano peor que la hiel, y la retama: los libros que no temen el desdèn, ni el enojo, han tomado este partido: aquellos se entiende, que tienen por su obgeto la felicidad, y buena conducta del hombre: Veamoslo en el siguiente rasgo de prudencia, que es tanto mas precioso, porque se introduce en materia mas delicada.





# DEL INGENIO, Y DESVANECIMIENTOS

DEL SABER. (1)

## CAPITULO I.

*El saber destemplado ensobervece con  
perjuicio.*

2 **P**rovechoso conocimiento proprio será el que deshiciere los desvanecimientos de fabio, presumpciones de digno, y queexas de mal premiado. Achaque es de ingenio grande, y de las letras, la hinchazòn, y sobervia. Todos se presumen sábios, y de grandes mèritos, con qualqualquier arte, ò especie de sabiduria. Si à estos se añaden servicios, por pequeños que sean, crece la quexa del agravio. Desvanece mucho la excelencia del ingenio. Humea insufribles alti-

G 3 veces

---

(1) Hallaſe eſte lucido deſtello de diſcrecion, eloquencia, y ingenio en el *Deſengañado* de Don Franciſco Miranda y Paz, de la impreſſion de Toledo en 1663. por Franciſco Calvo al fol. 27. &c.

veces la capacidad comprehensiva de todo intelligible. Hinchá finalmente la sabiduría. Amenaza gran ruína esta especie de soberbia. No tiene mejor reparo, que el conocimiento proprio. Curanse los despeños con el firme saber lo que se sabe. Què sabes, hombre, aunque seas un mar profundo de sabiduría humana, si no llegas à las puertas de la Divina? Son sus umbrales humildad; si aun no los conoces, mal puedes entrar en su Templo. Todo saber de hombre es ignorancia, respecto de Dios. Ninguna cosa se sabe sin él. Con él solo se sabe todo. Lo que nos enseña como Maestro, es humildad, y mansedumbre de corazon; no quejas, ni murmuracion de mal premiados. A los grandes prudentes, y sábios altivos, oculta los mysterios, que revela à los pequenuelos, y humildes. Alcanza el humilde la verdadera sabiduría, que se esconde al presumptuoso desvanecido.

3 Ensobervecióse Luzbél de fábio, y perdióse de soberbio. Con la sabiduría engañó al primer hombre, para que perdiese à Dios. Convidóle con medios de saber mas de lo que su Criador le havia concedido. Supo menos por inobediente. Perdió la gracia en que le havia criado por presumptuoso. No es fábio el que sabe mucho, sino el que sabe lo que le importa. Tiene el saber su medida. *No se ha de saber mas de lo que importa.* Reventar de fábio no es calidad sino exceso. La embriaguez, aunque sea  
del

del mejor licor , es condenable , y dañosa. Què te aprovecha lo que sabes , aunque llegues à ser un Salomón , si eres sobervio como Luzbél ? La presumpcion , y passiones altivas disminuyen toda la sabiduria. Mas perjuicio te hacen los vicios , que te aprovechan las letras. Por los vicios te haces aborrecible , mas que por las letras amable. El verdadero sábio no atiende tanto à lo temporal , como à lo eterno. Poco sabes , si no sabes disponer los medios para salvarte. De què te sirve toda tu sabiduria , si tienes en duda , y contingencia la salud del alma ? Mas creo que son los sabios sobervios que estàn en el Infierno , que los ignorantes humildes. Què de hinchados Philosophos en el Gentilismo ! Què de Herèges sobervios en la Ley Evangelica , malograron sus ingenios por fiar de sì presumidos , y atribuir à sabiduria , y agudeza , lo que era suma ignorancia ! Cayò Plinio en el Ethna , murió abrasado de curioso , y quedó ignorante , y muerto , antes que noticiolo , de lo que desè saber. Gallardo saber el saber ignorar. Ignorancia sábia es cautivar el ingenio por la sabiduria perfecta. Eslo sola aquella , que se emplea en la virtud. Estudie en ser bueno , el que tiene renombre de verdadero sábio. Los demàs lo parecen , pero no lo son.

4 Muchos son los baxios en que cae el hombre , que se dexa llevar de las velas hinchadas del saber. La tenacidad del capricho , es ordinario achaque del presumido. El que cree de sì

G 4

que



que nada ignora, no admite consejo, y se hace inexorable. Los mayores yerros cometen de ordinario los que mas presumen que saben. Esta presumpcion sabia es enfadosa à muchos. Hacele al hombre aborrecido de mas, quando la presumpcion de méritos lo esperaba menos. No cabe entre los ignorantes el sabio, y menos el desvanecido de tal. Aun entre los sabios son pocos los que no se muerden unos à otros. A el que no le pueden negar las letras, le sacan à luz defectos, y tal vez los suponen, y achacan. Obrar como sabio es provecho. Presumir de tal siembra embidia, y coge aborrecimiento. Raro es el que encubre sus defectos, ò son raros los defectos que no los descubre la embidia, y emulacion. Grandes lunares suelen tener lo modernos: notaronse no pequeños en los Sabios antiguos. Muchas fealdades dan à Socrates, Platon, Aristoteles, y à otros contemporaneos: muchas tuvo Salomón; y ninguno hallamos que carezca de censura. Es achaque de los excelentes ingenios adolecer de alguna falta singular. Corto saber el que enseña à todos, y no sabe corregirse à si mismo. Mengua quanto puedas la presumpcion de sabio, si sabes cono-  
 certe defectuoso. No te persuadas merecedor  
 por excelente, si te hallas indigno

por vicioso

)\*(

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

CA-

## CAPITULO II.

*No à las letras solas se les deben los puestos.*

5 **E**S cierto que desempeñan los doctos las obligaciones de los puestos que ocupan. Ayuda mucho el saber para qualquiera acción humana. Parece imposible haya acierto donde hay ignorancia. El sábio dispone todas las cosas con suavidad. No tengo por sábio solo al que estudiò mucho, sino, al que con buen juicio alcanza lo necesario, para obrar en el ministerio que tiene entre manos. Solemos decir, y no sin fundamento, ser mejor el buen juicio, que el ingenio agudo. Mejor es para el gobierno una buena cabeza, adornada de prudencia, que otra cargada de letras, y noticias. Letrado era Moysès, el consejo de Yetro, que no lo era tanto, le aprovechò, y lo siguiò para el acierto del gobierno del Pueblo de Dios. No se sabe que huviesse estudiado Josuè mas que las noticias que adquiriò con la compañía de Moysès. Con estas sòstituyò sus veces con todo acuerdo, y felicidad, mereciendo à Dios sus favores. Muchos son los Prelados, muchos los hombres grandes que sin letras, ni estudios, han obtenido los puestos, y governado con aceptación comun. De notar es, que Christo nuestro bien escogiesse para el gobierno de la Iglesia Universal, no à San Juan, à quien entre todos los



los Apóstoles, y Evangelistas se celebra por mas ingenioso, y agudo, simbolizado por el Aguila: no à los otros tres, cuyo symbolo son el Leon, Buey, y un Hombre; y prefirió à todos à San Pedro, de quien no se especificaban ventajas especiales de ingenio, ni de estudios, mas que el exercicio de la pesca. Conoció sin duda en él el asiento del juicio, del sentir, simbolizado en la piedra sólida, y maziza, y de asiento fixo; y le entregó el Gobierno universal, y las Llaves del Cielo, y de la Tierra. De mas provecho es un consejo maduro, que una proposicion aguda. No hay duda de que es mejor para todo el fábio con buen juicio, y el cuerdo noticioso, que el mas prudente salto de noticias, y letras; pero en qualquiera es necessaria la virtud, sin la qual, ni el uno es cuerdo, ni el otro fábio. Es la fazon de las letras, juicio, y entendimiento la virtud; y de la virtud son esmalte noticias, letras, è ingenio.

6 Reparte Dios las dignidades à los dignos, no al que presume serlo. Debido es el gobierno, debido el Cetro, el baculo, el bastón, y qualquier otro puesto al fábio, pero no al malo. Si à este se le concede es castigo, como à aquel es premio. Que los fábios deben reynar, ò los Reyes ser fábios, es sentir de todos. Quien te calificó de fábio, qual pide el gobierno? Si tus vicios se oponen à él? Quien te dixo que tus prendas, y letras son las que el puesto, y dignidad requieren? Quando tus vicios, y pecados

lo

lo contradicen? Si tu lo presumes, es sobervia. Si otros te lo dicen, te engañan, ò estàn engañados, porque no te conocen. Quantos son los Claudios ténidos por excelentes para el Imperio, si no hubieran llegado à èl? Quien se conoce con defectos, no acepta oficio en que los ha de descubrir, ni pretende aquello con que se ha de desacreditar.

7 Murió Pisón con credito del mas à proposito para successor de Tiberio. Quizà le perdiera si llegára la experiencia. Desengaña la práctica los presumidos. Dexò la experiencia en esta materia vacías muchas buenas esperanzas. Los que se han experimentado buenos son los que dexaron deséo de si; pero muchos se esperò serian buenos, que salieron perversos. Como quizás han desechado à muchos, por malos que fueran, muy buenos. El presumido de sabio, antes de subir al puesto suele ser tolerable, pero encastillado en èl no es sufrible. Si tocado de ambicion presumida te conoces, como debes, y examinas, te hallaràs desproporcionado à los puestos, porque te aplicas mas al saber, que à la virtud, y te lleva mas la ambicion disfrazada, que la verdad desnuda. Son necessarias iguales las letras, y la virtud. Si el Trono, ò la Silla se ladéa, no se obtenta, ni exerce la Magestad, y Justicia derecha.

8 No puede darse doctrina general de prudencia, que se ajuste à todo en particular. Obra en la práctica el natural de cada uno. Niegase  
Dio-

Diogenes à los puestos , y gobiernos. Persuade Aristipo , y asienta Plutarco , que los puestos, dignidades , y gobierno son propios del sábio. Quien sabe usar de los Palacios , y los Reyes, cansase de astiado de la soledad , y las chozas. El sábio virtuoso usa bien de todo. No es virtuoso , ni sábio el que con lo necesario en la vida se embaraza , y en los inconvenientes , y embarazos no se exercita, y desembuelve. Cier- ra esta question la sabiduría Divina : *Si no tienes valor (dice) para atropellar las maldades ( esto es quebrantar la cerviz à los vicios ) no quieras ser Juez.* Huye del gobierno , y dexa el cargo , si en ti sientes perjuicio , y à los demàs no eres de provecho. No echa menos la grandeza , quien con la miseria està contento. Para vivir bien, mas segura es la moderacion , que la sobra , y mas sábio el que escoge lo mas seguro. Menos inconveniente es saber para sí solo retirado con provecho, que hallarse necesitado à usar de ar- tificios con peligro, y daño , por acudir à otros.

### CAPITULO III.

*Apetecido riesgo , y necesario es estrechar el sábio su comunicacion con los Principes.*

’ **E**L vario sentir humano hace que algu- nos tengan por bien apetecible , lo que otros por daño detestable ; y el que mas templadamente le censura bien peligroso : así apre-



aprecian algunos la comunicacion del fábio con los Principes. La ambicion en unos , y el zelo en otros les lleva à Palacio. A unos , y à otros contradicen los que no tienen por seguras aquellas losas , y pavimentos. Niegan con fundamento , que deba el fábio participarfe à los Reyes. No ignoran que el lado , y compañía del Rey deba ser mas propriamente del fábio , que de otro. No es lo mismo estarle bien al Principe que al fábio esta comunicacion. Las experiencias de Platón , las muertes de Seneca , y Burrho , los daños , y caídas de otros , sobrado aviso , y escarmiento son. Entre los defengañados fue comun sentir huir el cuerpo à la ambicion , y alexarse de los Palacios , y sus auxilios. No era tenido por verdadero Philosopho , el que no desechaba toda grandeza. Ningunas promessas , ni intereses pudieron persuadir à algunos que dexassen sus chozas humildes por los sobervios Palacios. Pretendió Catón los Gobiernos de la Republica , zeloso de ella , mas que ambicioso de su propria conveniencia. Prefirióse Scipion al Consulado de España pundonoso , y desmintió los proprios intereses , con los grandes gastos que tuvo en la empresa , à costa de su hacienda , y de los suyos. Al contrario otros , no solo huyeron las Cortes , y Palacios , pero de qualquiera dignidad , ò negocio , afectando el retiro. Mas contento passa el fábio en su alvergue pagizo , y rustico sustento , que el palaciego poderoso con el artificial , y delicado.

Tu-

10. Tuvo Diógenes en su alvergé tal vez à Alexandro , y admirado de aquella sobriedad , y templanza , dixo : que à no hallarse Alexandro Señor del Mundo , escogería ser Diógenes despreciador de todo. Gran consuelo al atento : igual del engaño al advertido. Confessar , y conocer el mayor Monarca del mundo , igualdad de ánimo en el Philosopho , de que menos caudal hacia el mundo. Todo lo tiene el que lo desprecia todo : equivale à la posesion el desprecio. Inmortalizó su fama Diógenes , como Alexandro : aquel con menos ruido ; éste con mas aplauso. No muere el sábio , ni acaba el nombre del virtuoso. Mejor aseguró su memoria Catón sin estatua , que muchos que tuvieron muchas. Hallanse las estatuas de muchos , y sus epitaphios , y se ignora por qué las tuvieron , y no se pregunta. Trovase el conseguir la dignidad , como el Consulado de Escauro , à competencia de Rutilio. Yá se reduce à mèritos , à industria , ò à interès ; pero de Catón se admiran todos , que no tuviese lo que otros , haviendolo merecido mejor. Hace inmortales la perfecta sabiduria. Eterno es el sábio , y virtuoso , à pesar del tiempo , y del olvido. Mejor es la memoria por la persona , que por la dignidad. Mejor se conserva en los corazones el sábio por las sentencias , y escritos , que en los broncees , ò edificios por la judicatura , ò por el puesto.

11. Doctrina es grave , y singular aviso la atencion , y estudio con que Demetrio Falerio

se

se portaba con su Rey. No es fácil aconsejar al Principe sin riesgo. Era lo peligroso darle consejo à boca en algunas ocurrencias. Temió hacerse autor de las advertencias necesarias. Hallò el desèo del acierto un medio lisonjero, seguro para la conservacion, provechoso por oculto para la enseñanza. Poniale los libros abiertos, como acaso, que hablaban del caso sobre que se buscaba la determinacion, y rezelaba el dár consejo. Son los libros consejeros sin sospecha. Traza esfagàz, si puede tener efecto que el Principe crea sabe por si lo que debe à la oculta enseñanza de otro. Medio era este eficaz para Principe inclinado à la lectura; pero ocioso para el que la desprecia. Diòle à este Philosopho la sabiduria, la gracia, y el lado de aquel Monarca sábio. Por no perderle trazaba ocultar quanto alcanzaba, y sabía. Es peligrosa la competencia del ingenio con qualquiera hombre, y mas con los poderosos. Si sábios, porque lo son; y si ignorantes, porque presumen que el poder los hace mas sábios. Passan las competencias del ingenio à la voluntad, y son mas peligrosas quanto son mas licitas, y disimuladas. Algun Principe desechò de su lado à un gran Ministro, porque conociò ventajas en su ingenio. *Antonio Perez basta para testimonio.*

12 Dificil es la conservacion del verdadero sábio en estado subordinado à otro. Tal vez es delito el anticiparse con el parecer para que no yerre, y dexarle de prevenir no es sin escrupulo: que-



quererle reducir no es facil , haviendo quien le aconseje lo contrario. Si èl fia de si mas que de consejo ageno , es peligroso. Si su docilidad le rinde à tu dictamen , fuele grangearle à èl mucho descredito , y à ti mucho aborrecimiento. *No quieras con los Reyes querer parecer sabio* , dice la misma Sabiduria. O es grande el peligro, que tiene con ellos aun la apariencia : ò es diferente el rumbo de sabiduria palaciega , que verdadera. De temer es se busque solamente la consulta en el nombre , y no para la execucion. Grave daño calificar con sombra de consejo el cuerpo de los defaciertos. Sin duda es zelosa la verdadera sabiduria à los Principes. Buscan muchos, mas la apariencia que la verdad. Quieren los sábios para que los asistan , no para que los aconsejen ; no para que los dirijan , sino para que los obedezcan. No te dicen que dexes de ser sabio , pero no quieren que los parezcas con ellos. De què , pues , ha de servir este saber , si no se ha de mostrar ? Ocioso nombre sin oficio, ni exèrcicio. Peligroso oficio , y dignidad en que llevas la culpa de que haces aquello en que solo obedeces. Vil servidumbre haver de ocultar la advertencia sabia , ò contra ella executar los yerros , è ignorancia agena. Què es , pues, lo que adquieres sabio en el puesto ? Si para conservarte en èl , ni has de ser sabio, ni aun querer parecerlo.

)\*\*(

CA-

## CAPITULO IV.

*Los Puestos son piedra de toque del verdadero  
Sábio.*

13 **L**enote yà la ambicion sábio presumi-  
do con el premio. Silla te dieron  
junto al Principe, ò en sus estrados, y gobierno.  
Premio conseguiste, sea por letras, sea por ar-  
tificios. No se atribuya à tu dicha tu dignidad.  
Aunque sea comun dár mas parte à ella, que à  
los méritos en los premios. Tu zelo, ò tu am-  
bicion, ò la buena eleccion del Principe, te pu-  
so en el puesto. Si corriges, ò adviertes al Prin-  
cipe, como sábio, no es duradera su gracia. Es  
odiosa à la Magestad la continua advertencia,  
ò correccion. No consiente el poderoso, si no  
es docil, la oposicion à su grado. Es difícil la do-  
cilidad donde hay poder, y reyna el gusto. Si  
contemporizas, te haces participe de sus yer-  
ros, con gran peligro, y mucho descredito. La  
grandeza, y cercania de los Principes dà embi-  
dia à todos aquellos que no la alcanzan. A  
quantos te adelantas cobras por enemigos, por-  
que los dexas atrás. Todos solicitan tu caída,  
sin otra causa que tu aumento. Si hallan otra  
causa, logran mejor su cuidado, y mala volun-  
tad.

14 Considerate como antes estabas retira-  
do, y sin puesto: que pocos se acordaban de ti

H

para

para murmurarte. Alababante muchos de cuerdo, por lo poco ambicioso. Tu modesto saber te calificaba de digno, con todos, y para todo; pero en el puesto, unos dicen es desproporcionado. En qualquiera das enojo à muchos. Si es grande, eres obgeto de la murmuracion de todos. Examinante la vida; bruxulean tus defectos en la calidad. No te perdonan accion, ò costumbre, ni aun de tus passados dexan con quietud los huesos. Los mayores sienten, que los iguales. Los iguales no pueden sufrir las ventajas. Los inferiores naturalmente aborrecen qualquiera superior: De suerte, que lo que tu sabes, y el puesto te grangéa, es una continua inquietud de espiritu, un sobresalto de tu estado, un perpetuo miedo de tu caída, y un insaciable apetito de aumento. No se llamó jamás la ambicion del que presume de digno, y se vé en escalón, y puesto.

15. Nieganse al conocimiento de la vista los bultos que están en puesto muy alto. El laberinto del gobierno es sitio que hace desconocer à los virtuosos, y sabios, y aun ellos mismos se desconocen à si mismos. Es la altura de la dignidad esfera de tales impresiones, que im-muta, y desfigura por instantes los sugetos. De ordinario los puestos mudan, y alteran el obrar, y aun el sentir. De libre te hallas sin sentir esclavo de diferentes pasiones, que abrazas en el puesto, y aborrecias quando carecias de él. Estudias en no privarte en el puesto de la libertad  
gus.



gustosa , y quietud de la sabiduría. Escusa engolfarte en máquinas ambiciosas , que te priven del sosiego , y práctica de la virtud. Ten por sospechas las máquinas de la conservación , que no son sin peligro. Las virtudes tienen en sí verdadero premio. No recelan caída , porque en sí mismas conservan los grados verdaderos que las levantan , y subliman. Conserva el conocimiento de lo bueno que tenías , quando particular , aunque te veas en puesto superior , que lo bueno no dexa de ser bueno en la mudanza de tu puesto. Mas cierto es , que el puesto te mude á ti , como á los mas. El conocimiento , y las pasiones , y accidentes del puesto te turbaron la vista , para que no conozcas la bondad con la perfeccion , y desnudéz , que quando la mirabas antes sin pasión , ni accidentes. Mira un Marco Aurelio , que se conservó Philosopho en todo , aunque se vió Emperador.

16 Ni el conocimiento acusa , ni la conciencia remuerde el proceder ajustado , que corresponde á la verdadera sabiduría ; pero la advertencia sabia avisa , que á ojos de todos es notado de defectos , aunque carezca de ellos. El puesto trahe presumpcion , contra quien le ocupa , aunque sin delito lo exercite. Muchas acciones , aun casuales , califican defecto con malicia , en que ni aun precedió leve pensamiento. Aqui has menester ser verdadero sabio , y exercitar con valor toda virtud. Perseverar en puesto , expuesto á todas calumnias , pide mu-

cha virtud, y sabiduría para conservar, y defender la inocencia. Descubrese la verdadera sabiduría con los riesgos, y peligros contra la fama, y conciencia. No se muestra el sabio en los artificios, sino en la virtud, y sencillez. Incompatibles son con la virtud discreta los enredos maliciosos. Huye el sabio virtuoso de los delitos propios, y ajenos. Ni aspira al puesto con la ambicion, ni se conserva gustoso con la inquietud, y escrupulo, que traen los artificios para la conservacion.

## CAPITULO V.

*El Sábio, ni teme competidores, ni los desacredita.*

17 **N**O es de reprobar procures la conservacion en el puesto: yà que estàs en èl, quiere sea al lado de tu Príncipe, quiere sea de aquellos, que admiten compañeros, de que el Príncipe, y Republica necesitan. De alabar es cumplas con tu obligacion, y acudas à tu Príncipe, y gobierno, por los medios que puedes. Pero no es de alabar, si no de vituperar, si por conservarte à ti desechas los que pueden ser compañeros provechosos, y escusas acreditar los hombres grandes, porque de ellos temes la competencia, ò dudas de tu conservacion, y deslucimiento proprio. Las obras de cada uno dicen quien es: ellas deslucen, ò acreditan à cada

cada uno el competidor. Poco sábio eres, y virtuoso, si desconfias de la virtud, y de la sabiduría; y menos sábio, si desconfiado pierdes lo uno, y lo otro, y de desconfiado lo turbas. El sábio no rehúsa competencias de otros, aunque sea mas sábio. Mas es de temer un ignorante. De este, y de aquel aprende el sábio virtuoso, y con entrambos se exercita. Como es humildad reconocer ventaja, es desvanecimiento no admitir igualdad. Superior prudencia es sobrellevar los desacuerdos del desigual, sea superior, ò inferior. Mengua es buscar compañeros desiguales. Grave malicia fingir desigualdad en los compañeros para sobresalir. Hermosura es de artificio la que niega el lado, y no dà con gusto la mano à su igual. Algo tiene de fea, la que siempre se quiere acompañar con fea. Lo natural es amar el sábio al sábio, el noble al noble, el virtuoso al virtuoso. La semejanza engendra amor, y la igualdad induce simpatía.

18 Recela caer en la sobervia ambiciosa, que rompe las leyes de naturaleza, y busca medios de deslucir las prendas ajenas, porque sobresalgan las propias. Vergonzosa cosa es acriminar tolerables defectos, y aun comunes contra el excelente, y ventajoso, para que padezca repulsa en el puesto que podia esperar de justicia. Dexas de ser virtuoso, y sábio, si por zelos propios niegas al Principe, y al Reyno, Gobierno, y Estado, el que reconocés ha de ser buen Ministro. Ciegate la pasión ambiciosa,

H 3

quan-



quando à vista de todos prefieres , y acomodas por tu especial conveniencia hombres con mayores defectos , sin relevantes prendas , y otros con moderadas , ò ninguna. No es bien hacer à otros pobres , para hacerte rico , ni humillar à otros para sublimarte à ti. Desechar al digno por algun defecto , y preferir al indigno por conveniencia , mas tiene de delito , que de justicia. Algun motivo de carne , y sangre lleva , por mas que le quieras honestar con virtud. No es ajustada eleccion la que se hace à respetos mas que à mèritos.

19 El verdadero sabio todo su estudio le reduce en bien de su Republica , y mejor exercicio del Ministerio , que ocupa , no para si solo. No mira tanto su conservacion , como cumplir con su obligacion. El bueno pospone la utilidad propria à la publica. Teme no te ciegue la ambicion , y mires primero la conservacion , y creces de tu grandeza , que à los aumentos , y desengaños de tu Principe. Advierte que la sabiduria tocada de la ambicion , ò codicia , hálle razones para el consejo , y resolucion perjudicial à todos , con apariencias de bien comun , y atentas solo al interès , y bien particular. Es muy peligrosa la sabiduria , que alcanza el arte sophistica , y con credito de razones substanciales entabla las aparentes. Yo no te examino , tu puedes examinar tu conciencia , aunque no es facil , si no te desnudas primero de la passion que te induce à la conveniencia propria. No me lo con-

confiese tu boca. Bastale al cuerdo, que le remuerda el escrupulo, si del se sigue la enmienda.

20 No te fies de que se conformen con tu dictamen algunos atentos à tu fortuna, mas que à la verdad. O que de veces he oido se califica por mejor lo que no se siente, ni aun por bueno! Si tu passion, ò ambicion te despenare à lo malo con conocimiento del yerro, essa misma passion, è interes ciegan al que te aconseja, para que siga tu parecer en la consulta. La peste, al que no està preservado con especial virtud, del mismo modo inficiona, y mata à unos, que à otros. Busca à quien te defenga, sea sabio, y no tenga algo de ambicioso. No busques quien te aplauda, sino quien te advierta, quien te aliente al bien comun, aunque te desvie de tu particular aumento. Desviar del lado de tu Principe quien te dà zelos, negar el tuyo à quien te dà buen consejo, no es buscar consejo, ni quererte bien, ni à tu Principe. Buscar quien se conforme con tu dictamen, y califique por mejor, no siendo bueno, si no malo, es degenerar de saber, y de virtud. Es olvidarte de ti, quando mas parece te acuerdas de tu particular, pues por el olvidas, ò destruyes el bien comun, y faltas à tu antiguo, y verdadero saber, y sentir. Si no lo sientes así, ni te examinas bien, ni te conoces. Si lo sientes, degeneras de sabio, quando presumes serlo, pues que no lo entiendas, ni corriges. Si no te defengas, à vista del conocimiento, y defengano, no te tengas por sabio.

21 La vanidad que se ha apoderado del hombre, con imperio mas tirano quanto mas lisonjero, es la necia satisfaccion de muchos presumidos de sábios. Estos miran como seres de otra naturaleza à los hombres desproveídos de bachillerias, y poco rehinchidos de especies infundamentadas, y rotas. Quando se presenta en una tertulia, corro, ò asamblea un hombre modesto, que oye, y calla, gradúanlo de ignorante, los que hacen oficio de habladores; y en la opinion de estos, solo aquel es docto, y bien instruido, que habla mucho venga, ò no venga à propósito. A la verdad, es desdicha de las mayores de nuestra humanidad, que todo sea objeto de la contradiccion: Si uno es callado, dicen que es necio, ò mentecato de corto: Si uno habla con afluencia, dicen que es una inconmoda cigarra: Si uno condesciende con lo que otros dicen, afirman que es un lisonjero por demasiado deferente. Estas son inevitables molestias de la vida: Veamos otras que la hacen inventurosa en la siguiente





LAMENTACION VERDADERA,  
Y POR NATURAL  
MAS PERSUASIVA,

Contra las molestias , é inevitables trabajos  
de esta vida. (2)

*De Don Francisco de Castilla. (3)*

*Redarguciones que hace la huma-  
nidad.*

**A** Migo , no sè que digas  
Con que puedas consolarme  
De mis males,  
Pues no fables las fatigas,  
Que fuelen acompañarme

Na-



(2) Esta antigua , pero preciosa produccion , llena de verdadera cloquencia , y magestad , merece mas admiraciones que aplausos de muchos exquisitos entendimientos , que de toda flor hacen dulce panal : bien sè que havrà arañas que aumentarán el veneno de su mal gusto con estas fragrantés rosas ; porque no quisieran sino coplas à los lunares de Inès , à los ojos azules de Leonor , à la destreza en cantar de Flora , y à la desemboltura , y aun malicia de Anarda , &c.

(3) Vea se quien fuè este dichoso Ingenio del Reynado de Carlos V. y Phelipe II. en la Introduccion de esta Obra , al fol. VIII. Nota 2. &c.

Naturales :

Unas que la humanidad  
Forzosamente me hace

Padecer :

Otras que de voluntad  
(Aunque dañosas ) me place  
Conceder.

Otras por inclinacion

Padezco no refrenado

A mi natura :

Otras por constelacion,  
Que me và casi forzando

A desventura :

Y pues sè que hasta el morir,  
Consolarme acà en el suelo,  
Es por demàs :

Quierote redarguir,  
A las partes del consuelo  
Que me dàs.

*Redarguye al consuelo de las Es-  
trellas.*

Las Estrellas que dixiste,

Que por mi gran preeminencia  
Dios criò ,

Juntanse en un signo triste,  
Donde hambre , y pestilencia

Siento yo :

Las unas causan el yelo,  
Con que se queman los trigos,  
Otras guerra,

Y así obran desde el Cielo,  
Que vivimos enemigos  
En la tierra.

*Redarguye al consuelo del tiempo.*

De este tiempo tan precioso,  
Que estima la humanidad  
Para vivir,  
Con sueño del mal reposo,  
Quita casi la mitad

El dormir :  
Del otro medio que resta,  
Lo mas se va en agonía  
De fatigas :

La verdura de su fiesta,  
Que es en la semana un día,  
Son hortigas.

Nunca vi tiempo templado,  
Que no se turbasse luego  
En ser mudable,

De Invierno , yelo , y nublado,  
De Estío, bochorno , y fuego  
Incomportable :

Del Otoño , y Primavera,  
Su mudanza en variedades

A deshora :  
Sangre , y complexion altera,  
Que en daño de enfermedades  
Me empeora.



*Al consuelo del dote de voluntad ,  
 zon, &c. y otros naturales.*

Voluntad , y la razon  
 Son discordes ( como sabes )  
 Sin concierto ;  
 Pues en fesso , y eleccion,  
 Quien podrá guiar sus Naves  
 A buen puerto ?  
 Que aunque son ( con alvedrio )  
 Dotadas de libertad,  
 Al que bien juzga :  
 Mandalas con señorío  
 La reyna sensualidad,  
 Que nos sojuzga.

*Al consuelo de los sabrosos manjares,*

Los muy sabrosos manjares,  
 A quien tu vano consuelo  
 Me convida,  
 Si bien lo considerares,  
 Antes me dãn mas recelo  
 De la vida :  
 Yà de replecion no duermo,  
 Y en su dieta afligido  
 Desfallezco,  
 Lo que es sabroso es enfermo,  
 Lo sano por defabrido  
 Lo aborrezco.  
 Causan dolencias innotas

Mil

Mil pasiones, y dolores

En que peno :

Mil Medicos idiotas,

Mas dañosos, y peores

Que el veneno :

Y los vicios que proceden

De comer sabrosamente

En abundancia,

Y otros daños que suceden,

Quando no es equivalente

La substancia.

Si el que algun deleyte tiene

La garganta defecada

Proveída :

De triste causa le viene,

Despues de necesitada,

Socorrida :

Hambre es causa del sabor

Que deleyta el apetito

En el comer :

Beber con sed, y calor,

Antes se sintió conficto

Que placer.

*Al consuelo de la vista de las hermosas  
mugeres.*

Si mugeres que à los ojos

Hermosas dices, y honestas,

Tanto aplacen :

Quien escusa los despojos,

Que del mejor sesso estas

Hacen?

Y pues no se defendió  
Salomón que tanto supo  
Enamorado;  
Mal me defenderé yo  
De la parte que me cupo  
En este grado.

*Al consuelo de las propias mugeres.*

De las veladas esposas,  
Que en ayuda se nos dieron,  
Y en union  
(Segun dicen) provechosas,  
Los satyricos dixeron

Las que son:  
Si malas, abominables,  
Subjetas à voluntad  
En mal de hecho:  
Si buenas, incompportables,  
Altivas de su bondad

Sin mas provecho.  
Algunas que se pretenden  
Provechosas sobre buenas  
(Que son pocas)

Por varones se nos venden,  
Passando à cosas ajenas

De sus tocas:  
Ser subjetas à marido  
Tienen por captividad,  
Y por mengua;  
Cuyo sexo sometido,

Pro-



Procura su libertad  
 En la lengua.  
 Aunque à sus maridos amen,  
 Turban en contradiccion  
 Sus placeres  
 Licitos , porque à Dios clamen  
 La confusa condicion  
 De sus mugeres :  
 Jamàs conocen su culpa,  
 Ni quieren de ella juez,  
 Ni se arrepienten :  
 Ni se humillan à disculpa,  
 Del yerro en que alguna vez  
 Caer se sienten.  
 Salir en su rebeldia  
 Con su tema , es su victoria  
 Triumphal ;  
 Pugar en controversia,  
 Les es un gusto de gloria  
 Aëcidental :  
 Quito algunas entre tantas  
 Donde mi juicio no cabe,  
 Ni las toco :  
 Sabias en virtud , ò fantas,  
 La que en lo demàs mas sabe,  
 Sabe poco.

*Al consuelo de los hijos.*

De hijos ( sabios dixerón )  
 Ser infortunio feliz  
 No los haver :

De

De la rebelion sintieron  
 De Adàn , en cuya raiz  
 Tomaron sèr,  
 Como aquel Padre primero,  
 Fue rebelde al suyo Dios  
 De inobediencia :  
 Los mas ( siguiendo su fuero )  
 Le suceden entre nos  
 En tal herencia.  
 Y así desagradecidos  
 Del amor , y del provecho  
 Paternal,  
 Dicen que ( reprehendidos )  
 Se les debe de derecho  
 Natural :  
 Si casados mi amor pasan  
 A sus hijos , y à venir  
 A desearme  
 Poca vida , y que me tasan  
 Los días que he de vivir  
 Para heredarme.  
 Si mozos incorregibles  
 De su ciega altividad ;  
 De manera,  
 Que en cosas casi imposibles  
 Corren tras la voluntad  
 Su carrera.  
 El uso dàn por razon,  
 La costumbre ( aunque viciosa )  
 Por su sciencia,  
 Que es de vulgar opinion,

Si les dicen otra cosa

No hay paciencia.

Menosprecian à sus Madres

Por el amor , y piedad

Con que los tratan ;

Y aborrecen à sus Padres

Por la superioridad

Que les acatan :

Enojanme los presentes,

Que tiene de razon faltos

Juventud :

Congojanme los ausentes,

Recelando en sobrefaltos

Su salud.

Decis , que los aborrezca,

Y que mis cuidados de ellos

Se rematen :

Yo quiero mas que padezca

Mi vida , que sus cabellos

Se maltraten.

Este yerro culpa es

De naturaleza humana,

Y plaga mia:

Pienso olvidallos un mes,

Y no puedo una semana,

Ni aun un dia.

Con hijas doblo el cuidado,

Por darles segun su sèr,

Y su valor,

Maridos de igual estado,

Que entre ellos haya de haver

I

Al.



Alterno amor :  
 Aunque yà no hay matrimonio  
 (Segun Dios) con las doncellas  
 De esta era,  
 Sino con su patrimonio  
 De buen dote; y el ser de ellas,  
 Sea qualquiera.  
 Dár mi hija , y aun mi hacienda,  
 Y à quien no sè qual ferà  
 En su compañía,  
 Es gran yerro (sin enmienda)  
 Sierva de aquel por quien yà  
 No ferà mia :  
 Y si quedan por casar  
 (De su madre , casa , y cama  
 Acompañadas )  
 No se les puede escusar  
 (Siendo buenas) mal de fama,  
 Aunque encerradas.

*Al consuelo de los Deudos , y Parientes.*

Quexome de ingratitud,  
 Que no hállo en los estados  
 De las gentes,  
 Menos amor , y virtud,  
 Que entre mis mas obligados,  
 Y parientes :  
 Este genero que toco  
 De duelos , que me fallecen,  
 Me fastidia:

Los demás tienenme en poco,  
 Los de menos me aborrecen  
 Con invidia.

Piensen ( por su gran medida )

Algunos grandes Señores

Ser divinos ;

Y en dignidad ( no debida

Por virtudes ) ser mejores

Que los diños.

Juzganse en la estimacion,

Que al vulgar juicio errado

Le parece,

(Segun su falsa opinion)

Que el que tiene mas estado

Mas merece.

Sábio alegre de natura

Demócrito , si sintiera

Tal error,

De esta muy comun locura

Que yo lloro , se riera

A buen fabor :

De ver el contentamiento,

Que goza en su vanidad

El que se entona,

De honra , y acatamiento

Debido à su dignidad,

No à su persona.

*Al consuelo de afable conversacion, y de  
 la fidelidad de los Amigos.*

La dulce conversacion

De amigos participantes,  
Siendo afables,  
No tiene comparacion,  
Si son fieles, y constantes,  
No mudables:

Mas no hálllo uno entre ciento,  
Que por su interès liviano,  
Cada dia  
No se buelva descontento,  
Donde afsi mi gozo en vano  
Les resfria.

Si recibo del amigo  
Recio, y aspero algun dón,  
O buenas obras:  
Caro compro, pues me obligo  
A sufrir su condicion,  
Y sus zozobras.

Es un caso, y muy penoso  
De virtud, ser obligado  
A comportar  
Amigo duro escabroso,  
De quien no tengo buen grado  
Familiar.

Del gran agravio que siento,  
Que en nombre de amigos hálle  
Tanto engaño,  
No me basta sufrimiento,  
Para que sus obras calle  
De mi daño,  
Dirè en suma el mas notable  
Despecho del que es ingrato  
En amistad,

Que



Que siendo presente afable,  
Me và ausente en doble trato  
De maldad.

Por ser ligero en creer  
El mal sin prueba, y testigo  
Todo humano,  
Quien me quiera hacer perder  
Fama, credito, ò amigo,  
Està en su mano:  
Levanta una falsedad  
Diciendo, que dixè, ò hize  
No sé què:  
Refaviada humanidad,  
Siempre à lo que en mal se dice,  
Dà mas fé.

Desabridas compañías  
Me retraen descontento  
A soledad;  
Soledad à pocos dias  
Entristece el pensamiento  
En toda edad:  
No sè en qual estado de estos,  
Que fuesse el menos penado,  
Estè el remedio;  
Pues de estremos tan molestos,  
Solo, ò mal acompañado  
Falta el medio.

*De la comun conversacion.*

Y en los Pueblos, y Ciudades,  
Quién reposa entre sus vicios

Tan usados?

Rencores, y enemistades,  
Injurias, fuerzas, fornicios

Perpetrados:

Pleytos, vandos, y pasiones,  
Rixas sobre preeminencias

De honras vanas,  
Homicidios, y opresiones,  
Y otras muchas insolencias  
Ciudadanas.

Andamos siempre quexosos,  
Unos de otros al trocado;

Y la razon

Vale à los mas poderosos,  
Que en su favor han ganado

La opinion:

Del vulgo (no de discretos)  
Que en quexas ven mas verdad

En los menores,  
Y en grandes baxos respetos  
De ser siempre sin piedad

Los agresores.

*Al consuelo de las mercedes de los  
Reyes.*

Los Reyes hicieron siempre  
Mercedes que recompensan  
(Preferidos

A los que yà les sirvieron)  
Aquellos de quien mas piensan  
Ser servidos:

Si

Si al presente su potencia  
No basta à pagar à todos  
En medranza,  
Cumplen de benevolencia  
Los sabios Reyes con modos  
De esperança.  
Por mi Rey, y mi Señor,  
Sin que merced me haya hecho,  
Morirè,  
Con la lealtad, y amor,  
Que le debo de derecho,  
Y de mi fé:  
Mas no me podrà eximir  
De pena, doctrina estoyca,  
Ni christiana,  
(Por fin de virtud) servir  
Sin premio, que es parte heroyca  
Mas que humana.  
De Don Carlos me consuela,  
Vèr que por sus propias manos,  
Con sus greyes,  
Mantiene en guerra la tela  
Contta Turcos, y Africanos,  
Y sus Reyes:  
Sin ayuda, ni favor  
De Rey, ni de Potentado,  
En su alianza,  
Siempre Augusto Emperador,  
De victorias laureado,  
Y por su lanza.  
No se escriven, ni se han visto



Armas de Imperial Corona  
 Ser tan diestras,  
 En Rey que ( imitando à Christo )  
 Pone su vida , y persona  
 Por las nuestras :  
 Pues por el christiano gremio  
 Su casa , y descanso olvida  
 En tal contienda :  
 Razon es , que por tal premio  
 Le sirvamos con la vida,  
 Y con la hacienda.

*Al consuelo de los Ministros de Justicia.*

De los mas Corregidores,  
 Y de los Jueces tyranos,  
 Hay mil males :  
 De parciales Regidores,  
 Y Jurados , y Escrivanos,  
 Dtos tales :  
 Como el tal Ministro tuerce  
 Por ódio , temor , codicia,  
 O amistad ;  
 En el oficio que exerce  
 Se pervierte la Justicia,  
 Y equidad.

*Al consuelo de la Religion, y del Estado  
 Eclesiastico.*

Subjecion con obediencia  
 Pon en freno à cada qual  
 En su manera ;

Effencion , libre licencia  
 Son causa de mucho mal  
 A do quiera :  
 Los mas por la subjecion  
 En el habito Monastico  
 Son buenos ;  
 Y por la gran effencion  
 Del Seglar , y el Eclesiastico  
 Los menos.

*'Al consuelo de los servidores.*

Causanme mis servidores  
 Mil enojos , y rencillas,  
 Por regillos;  
 Mas querria por señores  
 Servirlos yo de rodillas,  
 Que sufrillos :  
 Hacenme beber la hiel,  
 ( Y estimados en su precio )  
 Me consumo,  
 Que el que es habil no me es fiel,  
 Y el que es fiel, es torpe , necio,  
 O del mal zumo.  
 Y no sè en humanidad  
 Hombre de ningun estado  
 Ser tan dino,  
 Que estè sin necesidad  
 De Señor , ò de Criado  
 De contino :  
 Que en ser debaxo del polo

Na-

Natura humana afligida  
En este mundo,  
Ninguno consigo solo  
Basta à sostener la vida  
Sin segundo.  
Por ser lo raro en valor  
Precioso, y caro de haber  
En todo clima,  
Si huviesse buen servidor,  
Y fiel, era de tener  
En gran estima:  
Amado, y gratificado  
Seria el siervo de quien  
Por virtud  
De amor, pendiesse el cuidado  
De mi descanso, y mi bien,  
Y mi salud.  
Mas estos con quien tratamos,  
Por la mayor parte son,  
En esta vida,  
Enemigos de sus Amos,  
Por ser toda subjecion  
Aborrecida:  
Que en tener su libertad  
( Siendo libres à natura )  
Enagenada,  
Tienenles enemistad  
Esse tiempo que les dura  
Asi empenada.



*Al consuelo del servicio de los animales.*

Dices ser los animales  
Subjetos à mi servicio;  
Mas yo siento,  
Que à respecto de sus males  
Se estima su beneficio  
Uno entre ciento:  
De Vivoras, y Alacranes,  
Cocodrilos ponzoñosos,  
Y Escorpiones,  
Tigres, Lobos, y los Canes  
Ladadores enojosos,  
Y Leones.  
Onzas, Aspides, y Dragos,  
Basiliscos, y Lacertos,  
O Serpientes,  
Y otros, que en la mar, y en lagos,  
Tragan navegantes muertos  
De sus dientes:  
Y otros generos malditos,  
Continas plagas de estrañas  
Condiciones:  
Pulgas, chinches, y mosquitos,  
Hormigas, moscas, arañas,  
Y ratones.

*Al consuelo de la Música.*

La Música de instrumentos,  
De viento, ò cuerdas tiradas  
Sonorosas,

En

En templar destemplamientos,  
Me dà mas horas penadas,

Que sabrosas:

Y para traher cantores

A concierto, es menester

Mas armonia,

Que en sus tiples, y tenores,

Do me causa aborrecer

Su melodía.

*Al consuelo del exercicio de la Caza,  
y Monteria.*

Al consuelo en Cetreria,

Que me dàs, debo entender,

Que hay cazando

Mil enojos en el dia,

Por un rato de placer

De quando en quando:

Y el deleyte en montar,

Para alegrar à natura

En chico espacio,

Es dexarse hombre engañar,

Buscar descanso, y holgar

En el cansancio.

Corriendo tras los Venados,

Y puercos entre las breñas,

De las vidas

Han sido muchos privados;

Y dos Reyes por mas señas

De caídas:

Y en los campos, si me dices

Que

Que ferà el daño menor  
En llano trecho,  
Con galgos hallò perdices,  
Las liebres con el azor  
A mi despecho.

*Al consuelo de las Arboledas, y Florestas.*

Arboledas, y Florestas,  
Con que en vano me convidas  
A placer,  
De quando en quando por fiestas,  
Algunas horas perdidas  
Puede ser :  
Mas con los nuevos cuidados,  
Que à la buelta siempre hállo  
Por mi ausencia,  
Al placer me son doblados  
Los pesares, y los callo  
En penitencia.

*Al consuelo de los buenos olores.*

El buen olor de las flores,  
Y rosas de quien me dices,  
Que estan grato,  
Pagase con mil hedores,  
Donde tapo las narices  
Cada rato :  
Juventud es comparada  
Con la rosa del verano,



O fresca flor,  
Que en un hora es desflorada,  
Marchita, y lacia en la mano,  
Y sin olor!

*Al consuelo de gozar de fiestas, y  
regocijos, y de burlas de  
Palacio.*

Torneos, justas, y cañas,  
Do las vidas por tal via,  
Algunos pierden,  
Siempre enconan las entrañas,  
Que en temas de mejoría  
Se remuerden.  
Las fiestas del vulgo vano,  
Las triscas de los rapaces  
En sus juegos,  
Turban el juicio mas sano,  
Y las repesadas paces,  
Y losiegos.

La lengua de mas primor,  
En burlas disimulada,  
Y surreticia,  
Va sin gracia, y sin favor,  
Quando no toca aforrada  
De malicia:  
Las otras burlas de manos,  
Con amigo, o con estraños,  
Son de arte,  
Que ni Mozos, ni los Canos

Las

Las gustan , si no con daños  
De otra parte.

*Prosigue en lamentacion , y recelo de  
algunos cosos desastrados,  
y penosos.*

Quien se piensa defender  
De desastres improvisos  
A hora incierta,  
Por mas que presume ser  
Recatado en sus avisos  
Siempre lerta?  
Do tantos lazos armados,  
Y estropiezos encubiertos  
Acaecen?  
Donde tantos lastimados,  
Y coxos , mancos , y muertos  
Mal padecen?

Quien se acoge à su casilla,  
Que tenga seguro dote  
En su solesiego?  
De su repósada silla  
Cayò Helì Sacerdote,  
Y murió luego:  
Quien à su cama acogido  
Serà seguro , sabiendo  
En este suelo,  
Quantas casas han caído,  
Sobre sus dueños , durmiendo,  
Sin recelo?

Quien puede escusar caminos,  
Y passar estrechas puentes,  
O por vados?  
Con peligros repentinos  
De muertes, è inconvenientes  
Defaistrados?  
Por mil fragosos senderos,  
Mil passos resvaladizos  
Do me engaño,  
Y en charcos, y atolladeros,  
Que parecen ser hechizos  
En mi daño.  
Salgo de las hondas vegas,  
Subo sierras, à lo alto,  
Luego encuentro  
Ramblas por veredas ciegas,  
Do passo con sobrefalto  
De caer dentro:  
Si camino por lo llano,  
Do necesidad me mueve,  
Dàn tormento,  
Gran sol y polvo, en verano,  
Y en invierno, lodo y nieve,  
Agua y viento.

PRO-